

ISAÍAS GARDE

La noche monoaural

Buenos Aires, 1999

© Ignoria ediciones, 2005

Para Patricia Damiano

Isaías Garde, textos en transición
<http://isaiasgarde.bravehost.com>

correo-e: isaiasgarde@yahoo.com.ar

© **Ignoria ediciones**

ignoria@fibertel.com.ar

Permitida la reproducción total o parcial citando autor y fuente
Buenos Aires, 2005

1. Sueños

Hacia el fin del verano 60/61, Stella Maris, madre de esta carne, tuvo malos sueños. Muy malos sueños.

2. El cisne

Río arriba. No lejos. No casualmente. Sorteando una obstinación de juncos, dimos con el estanque donde –a la hora de las primeras ranas-, en un verano más feliz y más triste, naufragara Rosita el cisne.

3. Intermezzo

Recién –en un antiguo anochecer del entresueño-, el intermezzo de Brahms era la niña cuerda o loca preguntando por qué con su desalentado aliento.

4. Por llover

Estaba por llover. Apurados, volvimos con los perros. Y no llovió. Y no pasó más nada.

5. Nativos

Se muestran amistosos. Me rodean. Me tocan las mejillas, los hombros. Me ofrecen agua fresca y manzanas. Traen a sus crías para que las apruebe –con énfasis- después de un sonriente examen; para que las bendiga.

6. SS

Cincuenta tabletas de seconal sódico. Por aquellos entonces, las gentes como uno así nos suicidábamos.

7. Sin concierto

Cruza Cabildo con un gato rubio, pujando sin concierto contra la nube de olor desodorante del asfalto ardiente.

8. Quebradiza

Era una rana. Un mosquito era. Era menos que eso. Poco más que nada. Era la criatura más quebradiza y bella.

9. Stompers

Felices los stompers. Porque sí. Porque reunieron los veinticinco centavos de admisión edénica. Felices los stompers. Felices los negros. Felices nosotros. Felices los felices.

10. En el réquiem

Te otorgó una mirada cansada. No se sorprendió de verte allí, irrumpiendo en el réquiem. No te sorprendió que no se sorprendiera.

11. Brahmsiana

¿Por qué no bajaría el dios en su máquina brahmsiana para sacarnos del atolladero?

12. Aparte

Te mentirán –en un lascivo aparte- que anoche el marido (al que se referirán como *aquel*) las ha escuchado soñar tu nombre.

13. Ríspida luz

Su corpulencia es mínima. La justa y necesaria para fundir en cisne la ríspida luz del violonchelo.

14. Bajo el agua

En brazos de mamá pero en penitencia. Respira bajo el agua. Lame el venéreo marítimo sonido o silencio del fondo. En penitencia, pero en brazos de mamá.

15. Distancia

María y él. La erótica distancia entre el haiga y el haya.

16. Mínimas

Asiéndote de menos que mínimas gratulaciones. Las elliotteanas cucharitas de café.

17. Náyades

Finalmente allí están, aquí vienen. Humillando apenas el pasto; meneándose, sonriendo. Touchdown y su amiga. Levemente lésbicas las bien ancadas náyades del lago artificial a poner a prueba tu probada musculatura de profeta.

18. Círculo

Si ella sorteara el círculo vidrioso de tu discurso.

19. Otras noches

¿Vas a venir? Nuestra señora de las otras noches.

20. Desaplacado

Desairado daimon. Desaplacado por áspera lesbiana de ojos transparentes.

21. Lengua de fuego

Dame: lengua de fuego para pedirte lo que no se pide. Si es que ibas a darme.

22. Lujo

Meramente perras. Lo que les da ese lujo es el dato inmediato de que no son-no serán para vos.

23. Olor

Las hermanas el olor reciamente marino. ¿Qué las diferencia?

24. Estatuilla

Pasa una estatuilla cretense de la diosa esgrimiendo un absurdo paraguas dorado.

25. Opacidades

Dos opacidades. Saben y no saben que se están llamando. Los mueve y los retiene la temerosa esperanza de no escucharse.

26. Oscura razón

Por oscura razón ella cree que lo que digo tartamudeando es cierto.

27. Ejes

¿Por qué no engraso los ejes? De verdad ¿por qué no los engraso?

28. Lectora

Aquí viene el sol. Vaticinado sin dudar ayer tarde por la lectora de nubes.

29. Últimos asientos

Adormilados en uno de los últimos asientos del expreso Pilar. Abrazados, calientes, pegajosos, hermosos. Comunicándose en susurro las exquisitas estupideces que manan del entresueño.

30. Íntimo record

En aquella madrugada de principio de mayo que se insinuaba, como fue, una de las últimas, habían quebrado un íntimo record, lo cual no aventaba la tristeza, sino que la volvía serena y sonriente.

31. Rondó

No apareciste, oh aturdida, por casualidad. Te trajo un remotísimo rondó.

32. La música que odiás

Estás amando en mí la música que odiás.

33. No en vos

En el amador se agita el dios. No en vos, muñeca.

34. Cenerentola

Hasta la medianoche jugaron bien y mal a la cenerentola. Después, quién sabe. Y amanecieron fumando un gudang en el umbral de los malentendidos.

35. Heebie Jeebies

Envejeceré, pero no envejecerá el actor que me actúa, bailando heebie jeebies con Angelita en la inmensa habitación soleada y vacía.

36. Dame y dame

Dame y dame, dicen las hijas de la sanguijuela. Y convencen.

37. Libro de las repeticiones

Consta una vez en el prolijo libro de las repeticiones.

38. Brujería

Esos feos ojos de sapo, el alfa y la omega de la brujería.
Convierten al hombre en mujer y a la mujer en perra.

39. Dos palabras

Y así, otra vez, arroja la palabra corazón a la palabra perros.
Hambrientas dos palabras.

40. Pozo

En la boca del pozo prestigioso. Afiladísima conversación
erótico-piadosa con la mujer de Samaria.

41. Plebeyina

La plebeyita. Me acorralan en síes y noes que no valen nada.

42. Estrella

La estrella entrada en carnes. Evoluciona sobre el escenario
con la naturalidad de un cerdo entre la basura.

43. Niebla de Hamburgo

Johannes B. Pianista de burdel que supo ser. Hacia el final la
pena o la alegría, ya magistrales, volvían a extraviarlo I por el
paseo de los adúlteros. Anhelada con ira, niebla helada
materna de Hamburgo.

44. Sin puerto

Nuestra señora del calor sin puerto.

45. Progreso

Progresar en tu corazón. ¿Por qué progreso? ¿Por qué no progreso?

46. Supernumerarios

Bien entendía el reverendo Hollywood Tchaicowsky de pajaritos supernumerarios.

47. Digamos

Res non verba, María. Digamos: la vaca, no el crucigrama.

48. Casi siempre acierta

Cuando tartamudeo, ella no lo soporta, y arriesga la palabra que estoy por pronunciar. Y casi siempre acierta.

49. Muertos

Una antigua muerta, mi abuela materna, reprendía la conducta poco mortuoria de un muerto reciente, mi padre.

50. Lágrimas

En verdad, rabí, tus marías tus martas, ya no te ungen con aquellas lágrimas súbitas, calientes, inoportunas, encantadoras.

51. Saludos

Con movimientos imperceptibles se va desanudando de la red de saludos.

52. Una noche

Una noche volvió. Tu oveja más perdida. Justificada por el dolor. Por las marcas del tiempo alrededor de los ojos.

53. Poses

Chicas opulentas en poses casuales.

54. Salud

A la gran conchuda argentina, salud es lo que no le falta.

55. A un tiempo

La gracia de esta pena. Nada, más que otra última vez. A un tiempo el inminente muerto y el moribundo. Parecida opacidad, inútilmente visionaria en ambas miradas.

56. Lo mismo

Buscaban lo mismo. El uno persiguiendo, la otra huyendo.

57. Siesta

Todo el verano cantó la cigarra, pobre artista. Querido verso. Querida Siesta. Querida Marcia.

58. Breve

Un breve jardín donde fue y será infierno. Una breve incursión de cigarras. Un breve aturdimiento donde lo dicho es. Y el olor perverso del río en el olor de todos tus huecos.

59. Maullidos 1

Suaves maullidos en el teléfono. Muy tarde. De pronto muy temprano.

60. Preñadita

La preñadita. Sus tetas crecidas y en progreso. No las olvidás.
Te jurás no olvidarlas. No las olvides.

61. Ceguera

Desnuda la vi. Ceguera obtuve. Desnuda la veo hoy en la
oscuridad.

62. Maullidos 2

Ya estás acá para maullar las órdenes de tu deseo.

63. Trabalenguas

Nos encontramos en ese trabalenguas labrado con minucia
para nuestro minuto de fragilidad. Y nunca más en nada más
nos encontramos.

64. Mínima traición

Te olvidaste de mí dijo Marta o María, con sonrisa en los ojos
húmedos. *En efecto*, contesté, traicionando el silencio
conmovido de mi demonio.

65. Bayley

Conocí a ese salmista, Bayley. Edgar Bayley. Un anochecer
de verano, allá por el 88, en la entrada de una biblioteca de la
avenida Córdoba. Unas conchudas nada memorables leerían
sus poemas en ese triste ámbito. Él, un hombre ajado, se
apoyaba en uno de los autos estacionados. Solo, de brazos
cruzados, la cabeza algo inclinada hacia delante, tal vez
fumaba. Se demoraba. Alguien salió a buscarlo, le dijo algo al
oído. Finalmente, yo no sé si entró. No recuerdo más. Yo era
un borracho entonces. Bayley, sí. Ese de *habrá un sol*.

66. Organito

El inminente lobo se extravía en la melodía deformada del organito. Angustia de vieja primavera que envenena el shabat.

67. Serenatista

Así no ha de dormirse el rinoceronte. Deberías saberlo, compañero serenatista.

68. Vi

Vi a Rafanelli a las dos de la mañana, con una lata de engrudo, pegando carteles en los semáforos de Cabildo al 2700.

69. Olí

Olí el vaho desodorante barato pesado cítrico que el viento en llamas de las tres de la tarde de enero le arrancó a una negrita de falda celeste que, parada en la vereda de enfrente, luchaba con su peinado mientras esperaba el cambio de luces del semáforo para cruzar la calle en dirección a mí.

70. Escuché

Escuché el vals de la mariposa de Lecuona en la ruta 3, entre Pardo y Cacharí, en la radio de un Mercedes Benz 11/40 modelo 80 robado.

71. Palpé

Palpé con las yemas de mis dedos índice y mayor de mi mano derecha la recién aprehendida rugosidad braille de ese pezón enorme muy oscuro casi negro cuya crispación se me iba dibujando en el vacío musical doloroso de detrás de los ojos cerrados o no a la asfixia de esa habitación donde y cuando me sentía tan seguro de ser un verdadero muchacho del verano.

72. Rubia en la llovizna

Repentina la rubia en la llovizna. Muerta de risa. Tratando de encender un cigarrillo. Dándose por vencida. Recurriendo a vos: al hombre.

73. En el próximo gesto

Este sabroso malentendido podría, ay, despejarse en el próximo gesto.

74. No te levantes

Maestro, ya no más. No te levantes, asceta.

75. Espera

Muerto el esperador ¿muerta la espera?

76. Fuego gris

La desesperación. Era nomás este fuego gris que llegó a seducirte. ¿Y ahora qué? La pregunta con vida propia.

77. Su olor algo rancio

Amén de cualquier desavenencia de cualquier clase, creo que me gustaba poco su olor algo rancio, como de habitación mal ventilada.

78. Invocaciones

Estaba visto. Nuestras escrupulosas invocaciones a la lluvia suscitaban transparentes tardes de sol.

79. Su cruz

La damita rubia de anteojos marcha muy inclinada cargando su cruz, su violonchelo en una funda de cuerina bordó.

80. Sonata princesa

Hay sonata, princesa, porque sos mi raza. Eucaristía, puente. Aunque esto no nos sirva más que para estas pequeñas adivinaciones a la hora de la siesta.

81. Pueblo escogido

Cuando imponía una ley a la lluvia y un camino al estampido del trueno. No por nada son el pueblo escogido por la palabra.

82. Perder un guante

Es tanto menos melancólico perder el par de guantes que perder uno solo.

83. Caracola

Te llevaste al oído aquella caracola roja de la playa Köchel y amén de la letanía lejana del mar, escuchaste la voz sonriente del niño prodigioso: *felices nosotros, los felices.*

84. Impredecibles

Costó. No fue barato sacudirte de encima a los impredecibles; pero está hecho. Llegaste, devenido tu único apóstol, a este reposo en que infaliblemente podés profetizar: *mañana será este mismo día.*

85. Hora de refluir

Las siete de la tarde. Hora de refluir, triste y en paz, hacia los odios perfectos, los infantiles.

86. Sin ulterioridades

Un avatar desconocido. Unos fugaces apóstoles. Una cierta crucifixión sin ulterioridades.

87. ¿Quién otra?

¿Quién ha tocado mi manto? Estelita, rabí, faltaba más, ¿quién otra?

88. Donde deben estar

Esa torpe ansiedad con que se arrojan los perros a verificar que las cosas siguen donde deben estar. Que el hediondo universo permanece.

89. Soviet

Tu dulce enemiga vive de arriba en un cuarto sin aire y sin llave del soviét de peruanos de acá a la vuelta.

90. Algo tendrás

Vienen a vos los sordos, los ciegos, los mudos, los epilépticos, los endemoniados, los corazones rotos, los de ojos claros. Ya no te niegues, algo tendrás de cada uno de ellos.

91. Ladrado

Menos necesidades que un perro. ¿Aún eso es necesitar demasiado?

92. El sí

El sí que vale; el sí que tiene sentido se pronuncia: no. Ante el mismísimo altar. Ni un centímetro antes ni un segundo después.

93. Con lo que quede

Sí, hace calor. Sí, como que falta el aire. Sí, va a llover, parece, tiempo de locos. Sí, ya van a dar las seis. Sí, falta menos de un minuto y estamos perdiendo. Sonriamos pues, y entrechoquemos los gruesos vasos con lo que queda.

94. Pavana

Pavana de revisitación. A la justicia de esta luz todo es más triste de lo que fue. Exactamente como era. Así de tan triste era.

95. Confortación

Se te conforta con un tecito; con unas profesionales sacudidas a tus almohadas; con un estúpido beso en la frente; con unas palabritas impersonales.

96. Vieja náyade

Giro lento a tu sol de muchos setiembrés. Me sonreís y te sonrío. Bellos, sí, y un poco decaídos. Inmortales, sí, y entrados en años. Nada que decirnos, sólo estas sonrisas que no valen nada.

97. Lejanía

La lejanía firmada por los cornos; por la sorda algarabía de los perros.

98. Fusión

El oboe fusiona en Kathleen Battle invocando al cordero.

99. Sobre ello

Con sanguinario frenesí se arrojó sobre ello. Mas ello ya no estaba.

100. Temibles

Ambas de temer: la concha complacida y la concha afligida.

101. Vergüenza

Se reproducen sólo para erigirse en vergüenza de sus hijos.

102. Pero vos no

Toqué el rondó del niño prodigioso, pero vos no bailaste.
Toqué la trauermarsch por nadie menos que nosotros dos,
pero vos no lloraste.

103. No me lo digas

Francamente, no me interesa en qué lugar de esta ciudad
asquerosa es mejor la pizza. Así que, no me lo digas. No me
digas eso ni me digas más nada.

104. Pogrom

Un pogrom ecuménico sobre la libreta de direcciones.

105. Minimalista

Es y no es Ellington ese minimalista que escuchás al piano.

106. Domingo por sábado

Convertiste en domingo mi sábado radiante, Gladys. No hay
perdón para eso.

107. Eso sí lo harán bien

Ungir al muerto; amortajarlo; llorarlo con prescripto aparato.
Eso sí lo harán bien. Todas estas marías; todas estas martas.

108. ¿Mejor no?

Viejo lagarto ¿qué tal si interpelamos los pliegues de tu gruesa piel? ¿o mejor no? ¿mejor no hacer preguntas?

109. Ave

¿Para qué tuviste que compararla con un ave? Ahora se te voló.

110. Pobre gesto

En pocas semanas, Julia, pasamos de moda. En una desapacible tarde de abril nos descubrimos esgrimiendo nuestro pobre gran gesto ante nadie.

111. Adjetivación

Lo que digan que soy seré. Morirán al pie de su modesta adjetivación.

112. Werewolf

Con luz que no daña. Con luz oscura. Vela el sueño extenuado del werewolf.

113. Aforismos

Tus propios aforismos de edades más lúcidas dictaminan con justicia en tu contra. En contra de la triste cosa que hoy por hoy se mueve con tu ropa.

114. Esfinge

Ay de tu desgracia. Precipitaste a la esfinge. Con palabritas.

115. Niña vieja

La niña vieja, de la mano de su madre o su hija. Su carita ajada. Su espalda contrahecha. Al pasar te consagra un vivo gesto de reconocimiento.

116. Chance

Hay chance aún; si los ojos son claros.

117. ¿Ya puedo irme?

Ni la más imperceptible de las caricias ha quedado impaga. Señoras, ¿ya puedo irme?

118. ¿Qué podrá?

¿Y qué podrá la vieja agua contra el joven viento?

119. Solo

Solo en la desgracia, más que solo en la gracia. De todas partes se tiene que ir.

120. Más cerca

La palabra del Señor vino a él en estos términos: *el frío está mucho más cerca de mis huesos que de los tuyos, gordo pelotudo.*

121. Menos peor

Cuando te bajan esos ataques de desamparo y es menos peor entonces estar solo que estar con alguien.

122. Me querías lejano

De patito horrible a cisne ya cantor. ¿No es así, madre? ¿me querías lejano, verdad? ¿tan lejano?

123. De pie

Tratando de hacer pie, para morir de pie.

124. Cartelera

La desolada cartelera del shabat.

125. Olvidarlos

La única maldita bendición, olvidarlos. O tratar de olvidarlos. O actuar como si los hubieses olvidado.

126. Tiempo de rubias

Tiempo de rubias. De rubias de atar.

127. Desde

Y proclamar con Fierro, con Jeremías: *desde el vientre de mi madre*, etc.

128. Una mujer

Lo que es una mujer lo sabés bien. Por el olor.

129. Round 0

Round 0. Fácil es dejarse conducir por él, cuando no se lo escucha.

130. En el instante

Una escenografía montada en el instante para tu irrupción
estelar en el entresueño.

131. Silencio

Temblaba. Y era el silencio después del beso.

132. Siete años

Adiós, Crazy Queen. Nos encontraremos en siete años para
quebrar otro feliz espejo.

133. Imitación

Creciente en virtuosismo, mi magistral imitación de un
cadáver.

134. Bestia rubia

Una bestia rubia, frágil y fragante, ¿quién la apacentará?
¿Quién al apacentarla se apacentará? En la dorada lucidez de
sus ojos.

135. Lado bueno

¿A quién sino a ti tengo yo en el cielo? ¿Quién más te estaría
esperando? En la maldita fantasía de un Lado Bueno.

136. Partida

No vendrá una colorida delegación de nativos a despedirte
con danzas a la Terminal. Eso es seguro. Cuando se autorice
tu partida.

137. Oraciones

Las aviesas oraciones de los mendigos, como tu único resguardo.

138. Ocasión

Líbranos de otra ocasión de aquellas en que decimos, aturdidos, que el mundo es un pañuelo.

139. Mi parte

No quedará más que un poco, muy poco, casi nada. Esa es tu parte en las escrituras. Y bien que la sabés.

140. Redención

Salir con ella. Llevarla a la peluquería. A que se compre ropa. Sacarla de ese trabajo. Sacarla de esa pensión. Sacarla de esa familia. Sacarla de esa mierda. Proporcionarle una mierda mejor.

141. Falsa o verdadera víbora

Un busca. Un vendedor de autos usados. Canoso. De bigote. Camisa rayada. Bermudas. Mocasines de falsa o verdadera víbora. Un funcionario en fin de semana. Cualquier político.

142. Scrabel

Acabemos con el scrabel, lady Gy. Ya está bien de prólogo.

143. En esta hora

Algo habrá en esta hora que te convida a sonriente tristeza.

144. Ante la diva

Vas a morir de este preñado silencio ante la diva.

145. Quietista

Un agitado quietista. Un agitador.

146. A tu costa

Loco, algún día sabrás, tendrías que saber, lo poco o lo mucho que se han divertido los duques a tu costa.

147. Superí

Se extraña, no lo niego, la casita con sol y plantas de la calle Superí, donde nunca vivimos.

148. La otra mejilla

Puso la otra mejilla, esperando que viniera el segundo golpe. Esperando que no viniera.

149. Cualquiera

Podrían tomarte por cualquiera, los nativos. Ahora mismo por un muchacho que viene de jugar al fútbol.

150. Esquiva

La luz buena. Esa sí que es esquiva.

151. Piadosa

Ahora, por fin, una mujer piadosa. Esto es, una de fuerte estómago.

152. Ucrónico

Apenas un ucrónico letrista para Manal.

153. Fondo de putas

Anochecer de sábado. Paredón del cementerio. Monja en hábito blanco y beige contra fondo de putas.

154. Lado judío

Es en mi lado judío donde suceden estas cosas que no suceden.

155. Portadores

Todo tan horrendamente contaminado. Todos portadores de un maldito algo.

156. Conducción

¿Hay un modo mejor de conducir este cadáver de mediana edad?

157. Espiritual

El cambio espiritual del color de su pelo.

158. Fulano

Nadie, más que un fulano al que se le pide la hora; un cigarrillo.

159. Preguntas de sobremesa

Un dios que sólo te examina. Que te sondea continuamente con preguntas de sobremesa.

160. Funciones

Las funciones del corazón las asumió el estómago. Y es un fuerte estómago. Un estómago de pobre, como pronto verás.

161. Heridas

Heridas que me hice frustrando a mis redimidores. Estas marcas que ves. O que decís que ves.

162. ¿En que te estás convirtiendo?

Nos encanta escupir sobre el pucho y que haga ruido. Argentinos. Sreet University. ¿En qué te estás convirtiendo?

163. Viola podrida

Judío sos cuando trepás a la sonata por el serrucho de melancolía de esa viola podrida.

164. Sobrevolemos

Sobrevolemos. Los detalles son vanamente crueles.

165. Tanta inmediatez

Asusta un poco tanta inmediatez. Hace más patética la distancia.

166. Silenciosas criaturas

Apenas hayas doblado aquella esquina habrás dejado de existir y te habrás convertido en una de las silenciosas criaturas que me acompañan.

167. Pagarías

Pagarías por tener a Lombroso aquí, whisky tibio por medio, saludando con vos a estas gentes.

168. Resultado incierto

Le encajaste la köchel tres veinte con resultado incierto.

169. Más o menos feliz

Fusionaron en una bestia más o menos bella; más o menos feliz.

170. Al alma

Tiran y es al alma. Son poco eficaces, pero son muchos.

171. Dioses diversos

Tal vez servimos a dioses diversos. Debería estar muy claro, pero no lo está. No quiero que lo esté.

172. Guinsberg's

Ahora andá y comete un ságuiche de realidad. Pero, por tu bien, no lo compres en Guinsberg's.

173. Lateralidad siniestra

¿Una implosión discepolínica de tu lateralidad siniestra? Reíte, gil.

174. Encender un fósforo

Cada tanto el placer infantil de encender un fósforo, de jalar esa áspera nube azulada que no pega.

175. Comer

¿Merecemos comer sólo porque sentimos hambre?

176. Hábito beige

¿Y qué madre habrá dándote a las sombras? Una vieja monja de hábito beige, de aquellas que –finalmente- a eso se dedican; a cerrar los ojos a los NN.

177. Tampoco tanto

Tampoco tanto; su santo y seña.

178. Sin bajar a Cabildo

Toda la vida por ahí; en los crepúsculos de Ciudad de la Paz. Sin bajar a Cabildo. Sin hacerse famoso.

179. Tartamudeos

Tartamudeos ante el aparato bucogenital de la falsa rubia.

180. Cada acto es culpable

Desde afeitarse dudosamente por las mañanas hasta cegar el lucubrum nocturno, oh desalentador, cada acto es culpable.

181. Constituyentes y Congreso

La ciudad se configura con tu propio no. ¿De qué otro modo hubieras llegado a la esquina horrenda de Constituyentes y Congreso?

182. Alma gemela

Dinorah tiene un perro, un engendro mal parido y peor criado; una larva enervante. Una lacra chirriante repleta de odio a la que detesto y que es mi alma gemela.

183. No tiene espejo

Se afeita contemplándose en el anverso de un compact disk. Porque no tiene espejo. Ya no lo tendrá.

184. Forastería

Padre e hija. Ignorantes en su esfera feliz. Un comentario certero a tu forastería. Al desastre natural que fue tu vida.

185. Sustractiva

Y abruptamente un sentimiento. No podés no donarlo. Aunque la donación fuese sustractiva

186. Bendiciones

Nada mal te sientan esas setenta veces siete malditas bendiciones.

187. Calesita

Eso que gira en luz barata en música de picnic.

188. Ahí estuviste

Edén. El incesante *ahí estuviste*.

189. Dueño del aire

Si yo fuese el dueño del aire no respirarías pero, en fin; estamos bajo una más que benévola jurisdicción.

190. Puentes de humo

Son puentes de humo perfectos. En cuanto acabemos con nuestros cigarrillos no habrá manera.

191. Extranjera

Mucho tendré que robarte, extranjera, para sobrevivir a tu noche. Para que mi vanidad te sobreviva.

192. El viejo

Escucha el viejo, como en esas voces deformes que los locos escuchan, todas las preguntas sin rostro que su presencia suscita.

193. Sobreexcitación

La sobreexcitación corre por tu cuenta, mi querida..., mi querida... ¿cuál era tu nombre? dijo la oruga, con humo en los ojos y ese tartamudeo aristocrático.

194. ¿Podías faltar?

Hoy llueve, ángel imbécil. ¿Podías faltar? Y no, no faltás.

195. Partir sin duelo

Con ciega suavidad te voy conduciendo hacia la playa, desde donde podrías partir sin duelo, si quisieras. Y querrás.

196. Oasis

Ahí la sed, componiendo su oasis.

197. ¿Qué veías?

¿Qué veías, Rabí, cuando los mirabas? ¿Esto que veo en los espejos y en todas partes?

198. Maldito árbol

Hoy no es ayer, maldito árbol. Y bien; bendito seas.

199. Valse

Hay una música de Dvorak, hermana, que me lleva directamente, falsamente hacia vos; a cuando fuimos chicos. Es un allegretto, creo, bastante triste; un valse enfermizo a lo Piazzolla, a lo Nino Rotta.

200. Internación

Una de esas internaciones maratónicas durante las cuales te quitan todos los demonios salvo, claro, el demonio.

201. Chiste

La recordás con esa clase de cariño con que se recuerda la antigua eficacia de un chiste algo idiota.

202. Desliz

Por cierto, se te debería disculpar algún desliz. Recién te estás acomodando a la pérdida de la gracia.

203. Ángeles

A vos, que estás siempre deseándome ángeles escoltas, querría explicarte a qué clase de monstruos me refiero cuando yo digo ángel.

204. Desaparecen

Un día, sin más, desaparecen. Te decís, sonriente: son de los que desaparecen, y no te preguntás nada.

205. Cocinándote

Estás cocinándote en tu propio jugo. Esa es la tan extraña calamidad que te sucede.

206. Todos perdonados

Ya ves, todos perdonados. Los imperdonables también perdonados.

207. Disfraz

Te chinga por todas partes ese disfraz de justo doloroso.

208. Perro suelto

Te hubiese horrorizado ver lo que sos... perro suelto.

209. Ojalá fueses otro

¿No es eso lo que, a su torpe modo, te están diciendo siempre?

210. Fariseo

Fariseo. Escrupuloso observador de tus fobias.

211. Falsas rubias

Cuando yo era chico, las falsas rubias no eran muy bien consideradas. Si lo sabrá mi madre.

212. Eso distinto

Eso distinto que buscábamos y que tal vez acabamos de hallar. No cejaremos hasta mismizarlo. A nuestra puta imagen y semejanza.

213. Generación

La generación que había alzado su mano contra nosotros ya entró en razón. Restan unas mínimas rispideces; unos simples detalles de argot.

214. Carnicero

La mirada grasienta del carnicero. Es también la tuya cuando querés. Y, en ocasiones, cuando no querés.

215. Cambio de disfraz

Para servirte de algo tendría que cambiar de disfraz. Nos parecemos demasiado vos y yo en estos patéticos dominós de amantes.

216. Animales considerados asquerosos

Fascinación por los demás. La sentís. Como sentís -o sentías en la infancia- fascinación por los animales considerados asquerosos.

217. Perdurable y postrante

Nunca la amaste. Se trato de una electricidad perdurable y postrante. Ahora la amás. Ahora que podés, que no está.

218. ¿Ya educaste a tus hijas?

¿Ya enseñaste a llorar a tus hijas? ¿O las estás convirtiendo en cosas, como vos, desdichadas?

219. Máscara

Sos la máscara bonita de mi decepción. La decepción
preexistía y te excede.

220. Miércoles

Miércoles, ese falso shabat.

221. Belgranotown

No en Buenos Aires, sino en Belgranotown la vas a encontrar.

Indice

1. Sueños, 5
2. El cisne, 5
3. Intermezzo, 5
4. Por llover, 5
5. Nativos, 5
6. SS, 5
7. Sin concierto, 5
8. Quebradiza, 6
9. Stompers, 6
10. En el réquiem, 6
11. Brahmsiana, 6
12. Aparte, 6
13. Ríspida luz, 6
14. Bajo el agua, 6
15. Distancia, 7
16. Mínimas, 7
17. Náyades, 7
18. Círculo, 7
19. Otras noches, 7
20. Desaplacado, 7
21. Lengua de fuego, 7
22. Lujo, 7
23. Olor, 8
24. Estatuilla, 8
25. Opacidades, 8
26. Oscura razón, 8
27. Ejes, 8
28. Lectora, 8
29. Últimos asientos, 8
30. Íntimo record, 9
31. Rondó, 9
32. La música que odiás, 9
33. No en vos, 9
34. Cenerentola, 9
35. Heebie Jeebie, 9
36. Dame y dame, 9
37. Libro de las repeticiones, 10
38. Brujería, 10
39. Dos palabras, 10
40. Pozo, 10
41. Plebeyina, 10

42. Estrella, 10
43. Niebla de Hamburgo, 10
44. Sin puerto, 10
45. Progreso, 11
46. Supernumerarios, 11
47. Digamos, 11
48. Casi siempre acierta, 11
49. Muertos, 11
50. Lágrimas, 11
51. Saludos, 11
52. Una noche, 12
53. Poses, 12
54. Salud, 12
55. A un tiempo, 12
56. Lo mismo, 12
57. Siesta, 12
58. Breve, 12
59. Maullidos 1, 12
60. Preñadita, 13
61. Ceguera, 13
62. Maullidos 2, 13
63. Trabalenguas, 13
64. Mínima traición, 13
65. Bayley, 13
66. Organito, 14
67. Serenatista, 14
68. Vi, 14
69. Olí, 14
70. Escuché, 14
71. Palpé, 14
72. Rubia en la llovizna, 15
73. En el próximo gesto, 15
74. No te levantes, 15
75. Espera, 15
76. Fuego gris, 15
77. Su olor algo rancio, 15
78. Invocaciones, 15
79. Su cruz, 16
80. Sonata princesa, 16
81. Pueblo escogido, 16
82. Perder un guante, 16
83. Caracola, 16
84. Impredecibles, 16
85. Hora de refluir, 16
86. Sin ulterioridades, 17

87. ¿Quién otra? , 17
88. Donde deben estar, 17
89. Soviet, 17
90. Algo tendrás, 17
91. Ladrado, 17
92. El sí, 17
93. Con lo que quede, 18
94. Pavana, 18
95. Confortación, 18
96. Vieja náyade, 18
97. Lejanía, 18
98. Fusión, 18
99. Sobre ello, 18
100. Temibles, 19
101. Vergüenza, 19
102. Pero vos no, 19
103. No me lo digas, 19
104. Pogrom, 19
105. Minimalista, 19
106. Domingo por sábado, 19
107. Eso sí lo harán bien, 19
108. ¿Mejor no?, 20
109. Ave, 20
110. Pobre gesto, 20
111. Adjetivación, 20
112. Werewolf, 20
113. Aforismos, 20
114. Esfinge, 20
115. Niña vieja, 21
116. Chance, 21
117. ¿Ya puedo irme? , 21
118. ¿Qué podrá? , 21
119. Solo, 21
120. Más cerca, 21
121. Menos peor, 21
122. Me querías lejano, 22
123. De pie, 22
124. Cartelera, 22
125. Olvidarlos, 22
126. Tiempo de rubias, 22
127. Desde, 22
128. Una mujer, 22
129. Round 0, 22
130. En el instante, 23
131. Silencio, 23

132. Siete años, 23
133. Imitación, 23
134. Bestia rubia, 23
135. Lado bueno, 23
136. Partida, 23
137. Oraciones, 24
138. Ocasión, 24
139. Mi parte, 24
140. Redención, 24
141. Falsa o verdadera víbora, 24
142. Scrabel, 24
143. En esta hora, 24
144. Ante la diva, 25
145. Quietista, 25
146. A tu costa, 25
147. Superí, 25
148. La otra mejilla, 25
149. Cualquiera, 25
150. Esquiva, 25
151. Piadosa, 25
152. Ucrónico, 26
153. Fondo de putas, 26
154. Lado judío, 26
155. Portadores, 26
156. Conducción, 26
157. Espiritual, 26
158. Fulano, 26
159. Preguntas de sobremesa, 26
160. Funciones, 27
161. Heridas, 27
162. ¿En que te estás convirtiendo? , 27
163. Viola podrida, 27
164. Sobrevolemos, 27
165. Tanta inmediatez, 27
166. Silenciosas criaturas, 27
167. Pagarías, 28
168. Resultado incierto, 28
169. Más o menos feliz, 28
170. Al alma, 28
171. Dioses diversos, 28
172. Guinsberg's, 28
173. Lateralidad siniestra, 28
174. Encender un fósforo, 28
175. Comer, 29
176. Hábito beige, 29

177. Tampoco tanto, 29
178. Sin bajar a Cabildo, 29
179. Tartamudeos, 29
180. Cada acto es culpable, 29
181. Constituyentes y Congreso, 29
182. Alma gemela, 30
183. No tiene espejo, 30
184. Forastería, 30
185. Sustractiva, 30
186. Bendiciones, 30
187. Calesita, 30
188. Ahí estuviste, 30
189. Dueño del aire, 30
190. Puentes de humo, 31
191. Extranjera, 31
192. El viejo, 31
193. Sobreexcitación, 31
194. ¿Podías faltar? , 31
195. Partir sin duelo, 31
196. Oasis, 31
197. ¿Qué veías?, 32
198. Maldito árbol, 32
199. Valse, 32
200. Internación, 32
201. Chiste, 32
202. Desliz, 32
203. Ángeles, 32
204. Desaparecen, 33
205. Cocinándote, 33
206. Todos perdonados, 33
207. Disfraz, 33
208. Perro suelto, 33
209. Ojalá fueses otro, 33
210. Fariseo, 33
211. Falsas rubias, 33
212. Eso distinto, 34
213. Generación, 34
214. Carnicero, 34
215. Cambio de disfraz, 34
216. Animales considerados asquerosos, 34
217. Perdurable y postrante, 34
218. ¿Ya educaste a tus hijas? , 34
219. Máscara, 35
220. Miércoles, 35
221. Belgranotown, 35

Isaías Garde
isaiasgarde@yahoo.com.ar
Buenos Aires, 1999

© **Ignoria Ediciones**, 2005
ignoria@fibertel.com.ar
Permitida su reproducción
citando autor y fuente